

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Peninsula: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contara desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, dirijanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Administración: Plaza de San Agustín, número 7, bajo. Redacción Isaaco Peral 24

Condicioness.—El pago sera adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris Mr. Lo rette, 14, rue Rougemont; Mr. John P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 21, Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

La cuestión de la carne

Hasta ahora la situación á que está llegando el mercado de la carne casi no salió á la superficie.

Unicamente el periódico «El Cortador» se atrevió á denunciar la salida para Francia de cuarenta mil reses y no hay noticias de que se haya tomado determinación alguna, que evite la sangría que ha de llevarnos no ya á la escasez, sino á la carencia total de este artículo.

Ahora ya se habla más claro y se nos propone, como un gran negocio al aprovisionamiento de unos cuantos miles de toneladas de carnes frescas ó en conserva.

No negamos nosotros que con esto último podría aquí plantearse una industria que contaría en tiempos normales con un rendimiento enorme; puesto que podríamos sobradamente competir con las similares de otros países.

Pero ahora en que la vida se está haciendo poco menos que imposible no seremos nosotros quien nos atrevemos á defender semejante imprevista industria, si bien es la verdad que si ha de continuar esa salida incesante de ganado, bien merece que se le estudie con detención y se obre en su consecuencia.

Ha nacido esta nueva fase del aprovisionamiento de las carnes porque el Gobierno francés ha aprobado el presupuesto de novecientos millones para el suministro de artículos en los siguientes técnicos términos: «Las compras de carnes se harán por valor de 900 millones repartíendose el gasto en los presupuestos de cinco años.»

A este acuerdo «El Imparcial» pone el siguiente comentario:

«Por cierto que esta ley es interesante también para los españoles... Con motivo de la compra de carnes en España han discutido estos días varios colegas el posible encarecimiento de dicho artículo. «El Cortador» afirma que el Ejército francés hace un consumo mensual de 45 millones de kilos de carne de ganado vacuno. Suponiendo, que la guerra dure todavía un año, serían 540 millones de kilos. Francia, agotando sus recursos y los de sus colonias y los 240 millones de carne refrigerada que le presta Inglaterra, tiene un déficit mensual de 10.000 toneladas, que representarán, aproximadamente, 50.000 bueyes. Por consiguiente, desde Junio actual á Febrero próximo, durante estos nueve meses, en los que necesita cubrir sus abastecimientos el Ejército francés, precisa de 400.000 bueyes de 200 kilos cabeza cada uno, que, de adquirirlos, necesariamente tiene que hacerlo en España, puesto que el «stock» de Portugal apenas alcanzará á cubrir las necesidades de su propio consumo.»

«El Cortador» opina que España podría servir á Francia esas 450.000 reses vacunas de 200 kilos cada una durante los meses de Junio corriente á Octubre próximo; pero á costa de restringir en grandes proporciones el consumo por medio de una carestía de las carnes que no podrán sobrellevar más que las clases muy pudientes.»

Como se ve, estos periódicos hacen de la facilitación en vivo de esas reses y se conoce que causaría un quebranto enorme en las subsistencias, haciendo la carne solo manjar de las clases elevadas. Los que defienden la implantación de las conservas aseguran que el mercado no sufriría tan brusca oscilación y los rendimientos serían mucho mayores.

Además siempre quedaría para previsiones de consecuencias ulteriores, una gran parte de la fabri-

cación realizada para un caso de urgente é imprevista necesidad.

De modo que la cuestión merece muy extenso y detenido estudio porque se trata nada menos que de uno de los más precisos artículos para la vida del país.

Desde luego que la salida en vivo es un absurdo y hasta en poca armonía con las leyes de la neutralidad. Como producto de una fabricación nacional no sabemos hasta qué punto podrá darse ese auxilio á los aliados.

De cualquier modo el asunto debe meditarse mucho antes de tomar una resolución.

Nueva bandera

Madrid 22-9 m.

El día 26 se verificará en Toledo el acto de entregar la nueva bandera que la reina Victoria regala á la Academia de Infantería de Toledo.

La actual está muy deteriorada. Se guardará en el museo de armas.

El mismo día se entregarán los reales despachos á los oficiales de la nueva promoción.

A ambos actos asistirán los reyes.

A LA MEMORIA DEL HEROICO

COMANDANTE MARTINEZ ILLESCAS
AL ARRIBAR SUS RESTOS
á Cartagena

¡Gloria al bravo militar!
¡Gloria al gran cartagenero,
Y al mártir, y al caballero
Y al español ejemplar!
El quiso á España vengar
Del insulto bochornoso
Que un pueblo indigno y odioso
Lanzó á la nación hispana;
¡Una calumnia villana!
¡Acto vil y vergonzoso!

Y partió de Cartagena
Su hermosa tierra nativa
Llevando la frente altiva
Y la conciencia serena;
Espada de lauros llena;
Nombre ilustre que invocar;
Digna patria que vengar;
Soldados bravos y fieros,
Y alientos cartageneros
Para vencer y triunfar.

Y en un combate terrible
Con los Norteamericanos,
Arregando á sus hermanos
En una lucha imposible;
Mostróse al fin invencible
Por su valor y su espada;
Y en tan invicta jornada
Llegó una bala perdida
Que dió el traste con la vida
De aquella gloria inoludada.

Hoy recoje Cartagena
Los restos de aquel valiente,
Cuya ilustre y noble frente
De inmensas glorias la llena;
Y aunque la inunda la pena
Al ver sus tristes despojos,
Con lágrimas en los ojos,
Orita como madre amante:
¡Gloria para el Comandante,
Y el hijo de mis antojos.

Antonio Sintas.
Cartagena 22 Junio 1915.

De Sociedad

Procedente de Valencia hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el joven, D. Julio Tardieux Manfa.

Bien venido.
—Ha regresado de la Corte es donde ha permanecido una corta temporada, nuestro apreciable amigo D. Luis Petegrip.

—El joven estudiante Miguel H9

Pelayo hijo de nuestro compañero en la prensa D. Miguel, ha obtenido brillantes notas en los exámenes que ha verificado para el bachillerato.

Nuestra enhorabuena.

ESTÍO

En los prados, perfumes de las flores, en las aras, perfumes de los henos; los árboles de fruto y de hoja llenos, y cegando del sol los resplandores.

Los labios mozos requiebrando amores; la tierra ardor brotando de sus senos, y dulces, apacibles y serenos dejándose sentir fuertes calores.

Epoca de salud y bienestar en que puede lograrse fácilmente encontrar en las brisas de los mares

puro, consolador y fresco ambiente; de gozo, al presentarte, me sonrío que lo mejor del año es el estío.

Julio Hernandez.

Un telegrama

El inspector de Vigilancia de esta ciudad, ha recibido del señor Gobernador civil de esta provincia el siguiente telegrama:

«Visto su telegrama de ayer participándome han llegado á esa ciudad procedente de Puerto Rico los restos mortales del héroe señor Martínez Illescas para inhumarlos en el día de hoy, he de significarle que este gobierno se asocia con todo entusiasmo al solemne acto realizado por autoridades y personalidades de la población y al que se celebrará hoy con motivo de la traslación de los restos al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.—Saludo á V. cariñosamente.»

Atropellos

«El Porvenir», daba cuenta anoche del hecho abusivo cometido por unos agentes ejecutivos de los arbitrios municipales, que penetraron en una casa de Los Molinos Gallegos de este término municipal en ocasión de encontrarse solo una jo-

ven de diez y siete años, y abriendo los cajones de una cómoda se llevaron una cartera con varios documentos y ciento veinticinco pesetas en dos billetes del banco de España y cuyo acto verdaderamente vandálico tenía por base de que el vecino de dicha casa no había satisfecho el arbitrio de un perro que ha ce tiempo fue muerto con el hígado envenenado.

Tras este hecho que merece un ejemplar castigo, tenemos que dar cuenta de otro abuso respecto al arbitrio de las cédulas personales.

En la calle de Velada del barrio de San Antonio Abad, se presentaron ayer otros dos individuos que dijeron ser agentes ejecutivos, que nos denuncia un amigo nuestro del barrio de San Antonio Abad.

En dicha casa habita una anciana de ochenta y un año y que se encuentra imposibilitada y los citados individuos manifestaron que por no haber sacado la cédula de vecindad, iban á proceder al embargo de la casa propiedad de Paula Garre Sánchez, que es la anciana imposibilitada.

Apesar de manifestar la citada Paula que había sacado la cédula correspondiente y que presentó en el acto, que es de novena clase señalada con el número 364 y expedida con fecha 25 de Agosto último, los citados agentes procedieron al embargo de la finca, causando el hecho cometido por dichos agentes tal impresión, que fué presa de un accidente.

Hoy se ha presentado en la oficina recaudatoria un vecino de dicha anciana para protestar del acto y después de exhibir la citada cédula se nos dice que en la oficina le han dado por toda contestación que había sido una equivocación.

Necesario es que la autoridad local impida que estos abusivos hechos se repitan.

Buena noticia

El Sr. Alcalde ha recibido el siguiente telegrama del Ministro de Marina:

«Ordeno obras á ese Arsenal de inmediata ejecución pero

siento no poder intervenir en las relaciones entre la Sociedad española de construcción naval y sus obreros.

Contesto su telegrama de ayer».

Rasgo del Rey

Madrid 22-9 m.

En la carretera, cerca de Beceguillas un automóvil, ocupado por varias familias de La Granja y Segovia, que se dirigía á Aguilafuente, sufrió una avería en el motor.

El rey que paseaba en automóvil por aquel sitio se detuvo, ordenando á su mecánico cooperara á reparar las averías, estando detenido más de dos horas.

El monarca estuvo atentísimo con los viajeros, que agradecieron la acción del rey.

Al conocerse este rasgo del monarca ha sido elogiadísimo.

ACTUALIDADES

Un cronista, desde Paris, habla del aspecto un tanto trisón que presenta en estos días la villa exlumínosa.

Refiérase á ciertos rincones parisinos que perdieron sus antiguos encantos, y al hablar del Panteón, dice:

«Dentro del Panteón duermen sus sueños de gloria los genios de la Francia. Las puertas quisieron abrirse para recibir al genio actual, al genio de la hora presente. ¿En donde está el genio?»

Yo supongo que en Francia habrá á estas horas algunos señores que aspiran á genios; pero si ha de ser á condición de colocarse en el Panteón, preferible es pasar inadvertido. Tal vez Joffre no quiera llegar á genio por eso.

El generalísimo de las tropas italianas lleva ya tres partes redactadas en las que habla de las dificultades que habrá que vencer para salvar las fortificaciones austriacas.

Vamos; que el hombre se cura en salud y hace bien.

Y para afianzar el argumento hace un llamamiento á sus compatriotas para que no abusen de optimismo.

¿Qué estará viendo el bueno de Cardón en lotananza para prepararse de esa manera?

Parece un médico preparando á la familia para una noticia desagradable.

Los alemanes han bombardeado nuevamente Reims, cayendo algunas granadas en la catedral.

Y va el bombardeo número setenta y dos.

Y gracias á que la «humanidad civilizada» ha decidido ya no moverse cada vez que caen granadas sobre la Catedral histórica.

Hubiera sido necesario vivir en perpetua conmoción.

Y es que en este pfcaro mundo todo es cuestión de acostumbrarse.

El semanario catalán «Los miserables» ha sido denunciado.

El periodiquito ese que lleva un título tan expresivo excitaba á los españoles á que pasando por encima de todo y recurriendo, si preciso fuera, á la violencia, á que intervinieran en la guerra en favor de los aliados.

No creo que valga la pena discutir la teoría.

Es suficiente decir que los que incitan á España á intervenir en el conflicto guerrero son «Los miserables».

El Laboratorio de Higiene de Barcelona está organizando una Exposición de aparatos, artefacto y sustancias destinadas á exterminar las moscas.

Pero qué afán de exterminio nos ha entrado á todos.

Al año 15 le van á llamar lo historiadores el exterminador.

No van á quedar ya ni las moscas.

En una calle de Barcelona hubo una colisión entre un grupo de radicales y otro de jaimistas.

Germanófilos y francófilos estu-

mejorar la riqueza pública, sinónimo de población, cultura, industria y comercio, para que esa paz armada sirva de garantía á la independencia política y económica de España, y para que ese estado de fuerzas sea á su vez el lazo de nuestra inteligencia con Inglaterra, sin la cual consideramos un sueño y una temeridad la aspiración nacional de dominar en Marruecos sin que se vierta a torrentes la sangre ni gastar mucho dinero.

España, por su situación geográfica, debe ejercer de hecho una acción de importancia en el Mediterráneo, cuya puerta occidental cierra. Para ello es indispensable, que solo ella y únicamente ella sea la ocupante del litoral africano que se extiende frente á sus costas.

Desde los tiempos de la reconquista, los notables hombres de Estado que nos deparó la Providencia, se ocuparon de esta necesidad nacional, y allí, en esas costas, plantaron los primeros jalones y delimitaron la zona de la futura penetración de Africa, Argel, Orán, Chafarinas, Melilla, La Gomera y Ceuta, centinelas avanzados de ese continente, bañados están de sangre española y comprueban lo que decimos.

Si en los pasados tiempos de barbarie berberisca, era de evidente necesidad la ocupación de este litoral vecino, ¿qué pensaremos hoy cuando tenemos ocupado parte de esa costa

cuando, mirar a lo porvenir con la esperanza risueña de la redención y proseguir la marcha animosos por nuevo y único derrotero que nos señala el destino.

Nuestro caminar presente no debe tener otra finalidad que la dominación del Norte de Marruecos. Esta tierra puede servirnos de primer escalón para encauzar la emigración, reanimar la industria y acrecentar los límites de la Patria; en esto nos va la vida.

Si no sabemos aprovechar la oportunidad presente, si Francia fija su planta en ese imperio africano, si la dejamos obrar á su antojo, días de luto nos esperan; nos rodeará por todas partes, perderemos la importancia geográfica que la Naturaleza nos ha fijado como potencia mediterránea, languidecerá la industria á términos rudimentarios, y pueden llegar las cosas á extremos que sean borradas del mapa las líneas que determinan la frontera de los Pirineos; no con los signos del progreso y de la civilización, sino con la seca crueldad de la conquista, con la ciega arbitrariedad del derecho de la fuerza.

Para llegar a la ruta de nuestras aspiraciones, para evitar el desastre nacional, para que nuestros pasos tengan la garantía de la seguridad, hemos de echarnos en brazos de Inglaterra, solicitar su apoyo, buscarla ciegamente, unir nuestra suerte a la de esa nación tan próspera y